

Movimiento educativo, mujeres desde la agroecología hasta la psicología rural en México, entrevista con Carmen Álvarez Ávila

Entrevistadora: Dra Silvia Pimentel-Aguilar

Entrevistada: Dra Carmen Álvarez Ávila

 Silvia Pimentel-Aguilar¹

¹ Colegio de Postgraduados. Campus Montecillo - Desarrollo Rural. Km. 36.5 Carretera, México.

Autor para correspondência/Author for correspondence: silviapimentel@colpos.mx

Introducción

La Dra Carmen Álvarez Ávila, Profesora Investigadora Titular del Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, Campus Veracruz, cursó la carrera de Ingeniería Química en la Universidad Nacional de Autónoma de México (1967), maestría en Maestría en Ciencias en Edafología en el Colegio de Postgraduados (1981) y doctorado en Ciencias en Planificación y Gestión de Proyectos para el Desarrollo Rural Sustentable, en la Universidad Politécnica de Madrid, España (2008). Sus vivencias en distintos movimientos sociales en diferentes etapas de su vida, le permitieron reconocer su equilibrio humano. En 7 ocasiones ha sido reconocida entre los 100 académicos

distinguidos del Colegio de Postgraduados. En el 2013, la Alianza de Mujeres en Agroecología-Aliance of Women in Agroecology (AMA-AWA) la reconocieron como Agroécologa Distinguida. Recibió el reconocimiento por su trayectoria profesional y sus aportaciones al sector agrícola en las áreas de educación, investigación y vinculación con la sociedad rural en el Campus Veracruz-Colegio de Postgraduados (2016), entre otros muchos reconocimientos por sus aportaciones al campo de la ciencia y educación. Su labor en el campo de la educación en las áreas rurales con mujeres a nivel comunitario y de Postgrado, con alumnado de distintas áreas desde la agroecología, la pedagogía e

incluyendo la psicología, con metodología de investigación-Acción-Participativa. Con grandes aportaciones de investigaciones con mujeres rurales acerca del patio familiar, su rescate cultural alimentario, recursos naturales, y su relación con la nutrición, trabajando con la Fundación Rockefeller. Su trabajo educativo y en redes le han permitido propagar la relevancia del patio familiar en la cultura y educación comunitaria, considerando incluso a su alumnado de postgrado en psicología y relación con las mujeres en el campo de la agroecología.

SPA. - Me gustaría mucho empezar esta entrevista y si pudieras hablarnos un poco de la historia de tu vida pasando por estas experiencias que has tenido con las mujeres campesinas, con las mujeres rurales y algunos movimientos sociales del campo tal vez relacionados o no con el extensionismo rural.

CAA. - Mi experiencia como profesora de agricultura inicia en el 70, entro a dar clases a la Escuela Nacional de Agricultura, como profesora de enseñanza agrícola superior. Ese título me enamoró y me comprometió, porque entonces dije: “va en serio y hay que hacerlo”. Con esto empecé... Yo estudié Ingeniería Química, entonces, no estudié para ser profesora, pero la vida me llevó a empezar a dar clases porque como ingeniera química

nadie me daba trabajo porque a las mujeres ¿cómo que ingeniera no?; entonces me dan la oportunidad de dar clases y empiezo a dar clases en secundarias, en prepas donde saliera el trabajo. Sin embargo yo tenía contacto con Chapingo porque mi hermano era egresado de Chapingo, y además cuando yo tenía 18 años organiza unos grupos de preparación para entrar a Chapingo y me dice oye me falla quien va a dar Química, ¿por qué no le entras tú?. Y dije: ¿pero yo?. Yo ya estaba en la facultad y me dijo: “sí tú”, y entonces ya me dio el programa y dije sí le entro; y ya él fue mi primer maestro para poder enseñar porque recuerdo que mi primera clase me presento con zapatos de tacón, pintada de la boca, peinada acartonada, y mi hermano me ve llegar y me dice: “¿a dónde vas?” Y dije pues vengo a dar clases, y me dice: “¿Y por qué te vestiste así?”, y le dije para que me respeten.

Yo de 18 y el de 21 me dice: “La gente no te va a respetar por lo que aparentas, te va a respetar por tus conocimientos y tu honestidad, se vale decir: eso no lo sé, pero lo estudio, no se vale decir mentiras.” Porque a eso le tenía un poco de miedo, a enfrentarme a chicos mayores que yo, y entonces ¿cómo me iba a comportar?, ¿cómo iba a suplir mi falta de conocimientos? Que por supuesto a los

76 años la sigo teniendo, pues a los 18 con más ganas ¿verdad?.

Ese fue mi primer contacto, ya después sigo la carrera. Un parte aguas importante fue que yo trabajaba de becaria en la facultad, en el 67, y en el 68 me quedo en la facultad, trabajando en el centro de cómputo y haciendo mi tesis cuando viene el movimiento estudiantil del 68 y por supuesto fuimos activistas de este movimiento y la forma de ser, la forma de pensar el movimiento del 68 fue un parteaguas para la juventud mexicana. Nos concientizó como seres humanos, como seres que pensamos; antes de eso si es cierto que íbamos más como tecnócratas sobre todo los ingenieros, aunque yo tuve la fortuna de estar en una facultad, donde mis profesores, privilegiaban el desarrollo intelectual a las calificaciones y al gran acervo de conocimientos técnicos. Nos lo decían en clase: “Si tienen la oportunidad de ir a un concierto y con eso en lugar de 9 en matemáticas van a sacar 7, váyanse al concierto; eso es vivir y aquí también están aprendiendo a vivir.” Entonces para mí la facultad fue una época maravillosa, así es que en el 68 pues, fue ese gran parte aguas donde nos concientizamos.

A partir de ahí yo no pude seguir en la facultad porque se cerró la Universidad y entonces donde se me brindó la oportunidad es en Educación, y empiezo a

dar clases en secundaria y en prepa y fue una experiencia maravillosa, aprendí mucho de los jóvenes y después a principio del 70, me llaman de Chapingo, de la Escuela Nacional de Agricultura para que dé la cátedra de Química Orgánica. Bueno, pues de verdad que fue un gran honor y sobre todo entrar en un mundo en el que las mujeres éramos algo especial; yo no voy a decir que mal vistas no, algo especial: no había mujeres.

Las profesoras que fueron mis compañeras en la prepa agrícola cuando el maestro Hernández Xolocotzin entró, éramos María del Pilar Angón, que impartía Economía y María Elena Cabello que daba Geografía, María Cristina Flores que enseñaba Biología y una servidora; o sea las cuatro Marías... El maestro Hernandez X cada vez que subía una de nosotras a hacer una petición o algo así, decía... “éstas Marías me tienen loco”. El maestro Hernández X es todo un personaje; es considerado el padre de la Agroecología, un maestro maravilloso, el que enseña a trabajar con la gente, el que cuando hace sus excursiones con sus estudiantes y los enseña a mezclarse con la gente, desde el mercado hasta la parcela. Para poder realmente saber y poder entender ese mundo al que ellos iban a pertenecer; entonces como jefe el maestro Hernández X tenía fama de que era

misógino; yo no lo consideraba misógino, a él le gustaba retarte, fueras hombre o mujer, retarte ¿quieres esto por qué lo quieres?, ¿qué estás dando a cambio?. Y si tu respondías a su reto, era una maravilla. Entonces las cuatro Marías, aunque se quejara, siempre respondimos a sus retos, de organizar los seminarios como el origen de la vida desde el aspecto biológico, el aspecto químico, el aspecto filosófico, entonces, de verdad que hicimos una cuarteta maravillosa y también había compañeros ¡eh! No nada más las cuatro mujeres también había compañeros. Entonces la Escuela Nacional de Agricultura me hace sentir que qué bueno que estudié Ingeniería Química, pero pues no, no era mi vocación creo que nadie a los 16 años puede decir “yo quiero ser esto”. Yo quería ser Química Farmacobióloga porque se oía bonito y la Psicóloga que tenía 22 años, me dijo, pero ¿por qué Farmacobióloga? Y entonces mis compañeros que estaban ahí dijeron: “No, no va a ser Farmacobióloga va a ser ingeniera como nosotros” y entonces la Psicóloga de mi grupo, revisa mi cardex de calificaciones y me dice: “Carmen, estudia ingeniería que eres muy buena para las matemáticas.” Y esa es la mentira más grande de la vida; para ser buena en matemáticas debes tener esa capacidad de abstracción matemática, y yo no la tengo;

yo soy buena en Aritmética, soy buena, para hacer cuentas, pero no tengo abstracción matemática, pero de todas formas estudié Ingeniería Química y fue una etapa maravillosa y cuando yo voy a la Escuela Nacional de Agricultura conozco ese mundo maravilloso de la Agronomía y de hacer equipos interdisciplinarios sin saber en ese momento, estábamos trabajando porque estábamos enamoradas y enamorados de nuestro trabajo.

Fue una etapa muy bonita en la que me hizo reconocerse a mí como maestra, pero no la maestra que está en la cátedra y dicta cátedra, sino desde el principio, tratando de hacer ejercicios en donde ellos participaran totalmente y la verdad que fue una etapa maravillosa de mi vida, y de ahí nos fuimos a estudiar el Posgrado y cuando regresamos a Veracruz al Centro Nacional de Capacitación e Investigación del Desarrollo Agropecuario del Trópico.

¿Qué función tenía este gran centro? Fue construido con fondos del Banco Interamericano de Desarrollo para que ahí estuviésemos los técnicos que íbamos a capacitar a los extensionistas del programa de Desarrollo Rural Integral para el Trópico. Entonces estuvimos trabajando en primer lugar en hacer diagnósticos para saber cuál era la problemática. Afortunadamente nuestro líder Carlos Olguín Palacios, conocía muy bien la

problemática; él había asesorado dos años en caña de azúcar en Cuba, habíamos llegado de Hawai, también trópico húmedo, y cuando llega a Veracruz empieza como un incansable investigador, empieza a ver cómo se manejan estos recursos naturales de estas zonas, en que hay en la parte baja hay lagunas o cuerpos de agua semipermanentes o permanentes, y en la parte alta lomeríos; este tipo de ecosistemas son los que dan pie a poblaciones muy grandes, y nuestro campus está exactamente en una zona donde la cultura de remojadas fue muy importante, y donde hay vestigios de proto-chinampas. Que son anteriores a las Chinampas del Altiplano y se dan precisamente en los lugares tropicales, en donde la cantidad de agua que precipita es muy grande, y en época de lluvias se inundan los cuerpos de agua, pero como hay lomeríos ahí pueden sembrar, y se siembra la milpa; estoy hablando de la época prehispánica, pero abajo tienen una cantidad de comida de proteína animal riquísima, además de la oportunidad de esta interface, entre lomerío, la laguna, y el cuerpo de agua hay lugares donde puede haber fauna silvestre comestible como es el caso del Tepezcuintle, como el Cuaqueche entonces son deliciosos y súper nutritivos.

Entonces Carlos Olguín cuando estudia todo esto, dice vamos a hacer un

Centro de Investigación aplicada y empieza en el 80 a meter un proyecto CONACYT que se llamó: “Producción de Cultivos con *In situ* en los Pantanos” mediante módulos de subirrigación flotante, y después de eso nace la Hidroponía Orgánica.

Entonces empieza a generar una serie de investigación aplicada, porque está correspondiendo a la necesidad de los pobladores y que va a ser muy fácilmente replicada por los productores; esa fue la intención, pero honestamente en nuestro primer intento, se hizo una memoria gráfica preciosa con ayuda de unos compañeros artistas que eran parte del equipo, un biólogo y un ingeniero agrónomo, sobre cómo manejar estas zonas bajas y tenemos el primer contacto con los técnicos y los productores del PRODERIT, pero como estaban acostumbrados a que les regalaran algo y nosotros desde el primer día les dijimos que lo único que podíamos compartir eran los conocimientos y que eran de ellos entonces en la mañana estuvo apoteósico había muchísima gente nos llevaron quesos, todo lo que ustedes se puedan imaginar de obsequios y en la tarde no fue nadie, porque les dijimos que no les íbamos a regalar nada, era únicamente compartir conocimientos para empezar a trabajar juntos. Ellos querían que les hubiésemos

ofertado, que les hubiésemos bajado un proyecto de no se X cantidad pesos a fondo perdido; porque eso es lo que hacían los políticos o hacen los políticos, y como nosotros no éramos políticos, pero como trabajábamos en el gobierno ellos pensaron que éramos políticos.

De todos modos, seguimos trabajando en esa línea de generar conocimiento para transferir, pero no con la transferencia de tecnología clásica en la que la parcela demostrativa y ahí les enseñan qué hay que hacer cuando se retira el técnico, el productor ya no hace nada; sino tratando de hacer una transferencia horizontal de intercambio de saberes mediante el análisis y la reflexión de los problemas que se les presenten. Esto a finales de la década de los 80 principios de los 90 tuvimos la oportunidad de que Fundación Rockefeller nos financiara un proyecto de transferencia de tecnología agrícola en la zona del Papaloapan y entonces lo que más les llamó la atención a los productores fue una planta que estábamos trabajando, que es la malanga, y entonces empezaron a sembrar malanga. Pero qué pasa cuando quieren exportar esa malanga y allá les dicen queremos malanga de una libra. ¿Qué se hace con la malanga que queda? Entonces empezamos a deshidratar al sol, con deshidratadores solares rústicos etc, Ahí entro yo a iniciar

mi trabajo con mujeres; con las esposas de los productores para empezar a ver qué aporte nutricio tiene esa malanga para la alimentación de la familia, para que ellas empiecen a generar platillos a base de malanga. Tal vez ahí me salió lo ingeniera química, hacer ciertas preparaciones para dar un manejo por cosecha a la malanga que se queda y poder comercializar en el malecón, por ejemplo, comercializaron lo que ellas llamaron Malanguinas como si fueran Sabritas que no era exactamente la intención, la intención era hacer alimentos nutritivos y comercializarlos. Y ahí empiezo a aprender la importancia de la nutrición humana, estando en la maestría en Nutrición de Plantas y me dice un compañero: No que era nutrición de plantas y ahora nutres gente, porque son los mismos principios; balance entre nutrientes, qué nutrientes necesita el organismo, ahí empiezo a trabajar con grupos de mujeres, y digo de aquí soy y no me voy.

Con Rockefeller logramos hacer más de 100 talleres de nutrición humana, generamos recetarios comunitarios, trabajamos en la cuenca, trabajamos en los Tuxtlas, trabajamos en Oaxaca, entonces ahí es donde realmente empiezo creo esa labor de trabajar con la gente. Bueno y actualmente sigo.

SPA. - ¿Cómo fue tu formación?, ¿Qué autores?, ¿Qué obras te influyeron más y cómo colaboraron en tu acercamiento a los movimientos sociales del campo, particularmente con las mujeres? Si quisieras también platicarnos y con la educación.

CAA. - Bueno, para poder dar clases tenía la conciencia de que yo no era maestra, si es cierto que hay una vocación y esa vocación te ayuda a vislumbrar cómo comunicarte. Pero también hay unos principios teóricos que tienes que conocer y entonces desde que estuve en Chapingo tomé cursos de didáctica después cuando llegué a Veracruz en la Universidad Veracruzana. Hablé del maestro Hernández Xolocotzin y recuerdo que una vez él nos citó y dijo: “Les voy a dar una plática sobre la semblanza de un buen educador.” Y fue su vida... Esa vida de lucha, esa vida de entrega, pero esa vida tan inmensamente productiva como profesor, como escritor y ahí está toda la serie de Xolocotzin y todo lo que él hizo y todo lo que investigó, recuerdo que llegamos al salón a una mesa que tenía pilas de libros que él había publicado, cuando yo vi eso me impresioné dije no pues no, nunca, no por supuesto para llegar al maestro X se debe tener un nivel muy muy especial. Pero bueno él ha sido un gran inspirador en mi vida y otro aspecto de inspiración muy importante en

mi vida fue mi abuela materna ella tiene su título de Ginecobotetra y lo obtiene en 1920, ella cuando se declara la Revolución en México tenía 10 añitos, cuando la casan tenía 14 o sea en 1914. Ella era una niña de una familia bien, mi abuela decía que ellas habían sido educadas para tocar el piano, para saber poner bien una mesa, lo único que les enseñaban era a leer y escribir y hacer cuentas. Esas herramientas son con las que se casa con un general de 35 que llega al sitio donde vivían ellas que era el pueblo de Acolman (ya mi bisabuelo no existía), y el general le dice a la bisabuela: “quiero casarme con esa morenita, si tú no lo permites, de todos modos me la llevo y mi tropa puede tomar a todas tus hijas. Mi abuela decía que ese general fue muy gentil con ella porque la esperó, al principio que la quería abrazar ella no lo permitía. El general le tuvo mucha paciencia, pero se fue a Oaxaca en plena Revolución y se la lleva con él. A él lo matan allá, y ella se queda sola en Oaxaca. Al quedarse sola empezó a aprender medicina tradicional y atención de partos, esa era su vocación definitivamente. Mi abuela fue huesera, te tocaba y decía cómo estabas, entonces esa es la vocación que yo digo que se trae. Con el tiempo en 1920 se regresa a la Ciudad de México, se encuentra al que fue mi abuelo y él la motiva para que estudie medicina, [mi

abuela] tenía enseñanza básica, no tenía un papel, sólo sabía leer, escribir y hacer cuentas. Entra en una escuela de Medicina y en 1920 obtiene su título de Ginecobotetra; se encuentra sola porque al parecer el abuelo no aportaba económicamente, entonces la abuela dijo hasta aquí llegaste. Con tres hijas, para poder estudiar vivía en una portería y limpiaba consultorios y un hospital. Así es como ella sostiene su familia y sostiene sus estudios y pues trabaja todo el día y la tía mayor era responsable de cuidar a sus hermanitas.

Si fue una vida muy dura pero nunca se dobló llegó a tener una maternidad y ejerció durante 50 años y eso para mí es una visionaria, fue dueña de su vida en esa época, entonces esas son mis grandes inspiraciones.

Acercamientos sociales, cuando yo soy maestra en Chapingo yo sentía un gran compromiso, sobre todo en esa etapa difícilísima en el 76, en donde la Escuela Nacional de Agricultura va a pasar a Universidad Autónoma de Chapingo, se viene una serie de movimientos porque estaban los de extrema izquierda precedidos por un líder, los de extrema derecha que fueron los que se quedaron con el consejo y los que llevan a cabo la Fundación de la Universidad, y los que nos decían los equilibristas, los que ni de un

lado ni del otro. El maestro Hernández Xolocotzin logró contratar gente muy valiosa, en la preparatoria se empezó a dar Filosofía, también coincide con la llegada de chilenos muy valiosos a la Escuela Nacional de Agricultura, y entonces se hacen cosas muy bonitas, y esa conciencia social, se empieza a tejer bajo diferentes corrientes. Mi manera de contribuir es reflexionar con los chicos de cuán importante es ser consecuente con lo que pienso. No puede ser que lleguen a la Asamblea y sean de extrema derecha y cuando salen ya son de extrema izquierda, porque alguien muy hábil logró manipular la Asamblea... o al revés, “ustedes tienen que analizar y de acuerdo a eso entonces se coherentes y trabajar y luchar por ello, platiquen analicen”; en ese tiempo se me criticó mucho porque no asistía a asambleas. Yo tenía dos bebés en el 76, una de tres y medio y otra que no cumplía el año, y de verdad no iba a desvelarme toda la noche por movimientos estériles; yo sentía que hacía mejor mi función en clase hablando, y se valía que si venían en plena ebullición no daba clase; hablábamos de cómo se sentían y yo creo que una forma de ser educador es entender que están pasando [los estudiantes]. Yo digo que no cursas una materia para sacarte 10 en esa materia, si llevas química la llevas para aprender una serie de procesos

naturales en los que la química orgánica está inserta y lo más importante es aprender y sobre todo a aprender a utilizar el conocimiento.

Cuando he trabajado con mujeres, sobre manejo de recursos naturales, es en el patio familiar, ¿Qué hacemos en ese patio?, No nada más sembramos plantas, también disfrutamos, nos comunicamos, también cuando nuestros seres queridos cambian de dimensión, en ese patio los velamos, en ese patio les damos el último adiós. Entonces ese patio es sumamente importante para la vida de los habitantes, y para la vida de esa familia que es dueña de ese patio. No nada más es ver cuál es la biodiversidad vegetal que hay cultivada, de cuántos animales crían, que sí es importante, porque eso contribuye a la alimentación de la familia, pero también es importante saber si esos alimentos que cocinan los cocinaban sus padres, sus abuelos o ya nada de lo que hacían ellos lo hacen ahora. Ese rescate cultural alimentario, hay tantas cosas maravillosas que se hacen en esos patios y bueno eso es lo que tratamos de hacer.

SPA. - Es fascinante tanta profundidad en la educación y lo dedicado que es cuando hay que redireccionar o apoyar a los estudiantes para que tengan un equilibrio. Voy a continuar con la siguiente pregunta: En asociación con otras y otros

investigadores y profesores de algunas otras universidades de México, ¿Qué papel has tenido en estos procesos de propuestas, implementación, sobre la educación?

CAA. - Mira, en el 2009, con la idea de una compañera y yo, veíamos que en los municipios no había ni siquiera conocimiento sobre género. Y esto nos surgió desde el 2000 que tomamos un diplomado que la FAO impartió sobre equidad de género y era muy bonito porque fue como autodidacta. Nos reunimos un grupo de mujeres en la Secretaría de Agricultura en Xalapa, nos veíamos el viernes y el sábado y veíamos películas, las analizábamos de acuerdo al tema que íbamos a poner, desde entonces detectamos que lo que hacía muchísima falta era sensibilizar a los mandos medios en las oficinas gubernamentales sobre la equidad de género, ¿por qué los mandos medios?, porque los mandos medios en realidad son los que ejecutan, porque los altos mandos están ocupados en otras cosas. En un evento muy interesante que hubo en Costa Rica no recuerdo el año exacto, presentamos un trabajo de sensibilización de mandos medios y lo estuvimos presentando cada vez que hay un periodo presidencial, para la Cuarta Transformación no recuerdo que se haya hecho, cuando venía PAN o PRI si se hacía, se realizaban mesas redondas en

donde todos participaban y si tu trabajo era seleccionado de lo local pasabas a lo regional, de lo regional a lo estatal y luego así, bueno, hicimos esa propuesta y llegamos hasta regional, en la región del sureste, es un ejercicio muy interesante porque aprendes a ver cómo pudieras impactar en políticas públicas y eso es un movimiento social porque se supone que una política pública es la que nace de la necesidad de la gente, no la que diseña el de arriba porque se le ocurre, entonces en ese inicio estaba. Una de esas compañeras y una servidora nos encontramos un día con la chica que era representante del Instituto Estatal de la Mujer aquí en el Puerto de Veracruz, una psicóloga ya sabes cómo son de maravillosas, Ivette, Sheley que tiene la carrera de comunicación y que ha sido la responsable del Programa de Capacitación de Desarrollo Rural 007. Empezamos a trabajar, nos reuníamos y, se nos ocurrió hacer como pláticas de sensibilización en el campus porque la institución a la que pertenezco la verdad es muy bella, estamos en el campo, tenemos un auditorio maravilloso, siempre hemos tenido apoyo de las autoridades, es como la casa de todos.

La primera vez tuvimos 10 asistentes y la segunda vez 2 y la tercera los mismos 2 y dijimos fracaso, esto no va por ahí, tenemos que cambiar de táctica y entonces

dijimos pues vámonos a los municipios y como la Lic. Araceli Cruz es la directora de capacitación, ahí están insertados muchos municipios, es una figura de organización municipal. Ella mandó la invitación diciendo que estamos interesadas en dar una plática de sensibilización pero a los mandos medios; siempre entendieron que era para mujeres, y nos pusieron a un grupo de mujeres y empezamos a trabajar. A mí me gustaría hacer una reflexión: ¿Cómo sabemos que somos más inteligentes las mujeres?, ¿Cómo sabemos que somos más fuertes?, yo creo que aquí de lo que se trata es no tener más o menos, participé durante varios años en la Red de Desarrollo Rural sustentable y siempre en los proyectos había un espacio para mujeres en Desarrollo Rural que en aquella época dirigía Nuria Acosta una mujer maravillosa, y siempre tenía a bien decirme: Carmen ¿me facilitas una mesa? y yo fascinada.

En el diplomado aprendí después de las pláticas, ¿qué piensan ustedes? y se levanta una jovencita de 16 años de la sierra de Puebla y dice: Yo pienso que el día que yo me case, no quiero que mi esposo esté aquí y yo aquí [señalando con una mano arriba y la otra abajo], yo quiero que estemos los dos aquí [poniendo las dos manos al mismo nivel] y así educar a

nuestros hijos. Me enamoró, fíjense qué sencillez, no tuvo que hablar de teorías; eso es lo que queremos, trabajar de la mano en igualdad de condiciones. ¿Qué queremos?, ¿una lucha en contra de los hombres? o ¿una lucha con los hombres para lograr la igualdad... de tarea. Al final trabajamos con 16 municipios, se formó el Consejo Intermunicipal de Igualdad de Género para la zona centro del estado de Veracruz, actualmente somos 37 municipios. Este año se terminaría el cuarto ejercicio municipal y foros de políticas públicas con perspectiva de género y SEDESOL y Secretaría de Economía, representantes y toda esa historia la tenemos pero el más bello fue el mes pasado donde se presentaron ocho municipios sus retos y sus logros, en tema de manejo de recursos naturales, en tema de desarrollo del capital humano, capital social y desarrollo del capital económico, como ya hay mujeres emprendedoras, como ya hay negocios pequeños haciendo cosas.

Si tenían gallinas ponedoras, cómo contribuyeron a la alimentación de la familia, no hablemos de seguridad ni de soberanía alimentaria.

SPA. - ¿Es posible darse cuenta de que la educación en el terreno de la práctica es un resultado de lucha de los pueblos, de las mujeres del campo en

busca de distintos derechos?. Y en esta búsqueda hay muchos elementos que intervienen tanto físicos, psicológicos, fisiológicos, emocionales, para que puedan darse o no.

¿Cómo consideras que la bioquímica impacta en la psicología en las áreas rurales?

CAA. - Nosotros sabemos que estamos constituidos por energías que no conocemos a lo mejor a ciencia cierta; con respecto a la bioquímica pues nosotros somos un organismo vivo que está hecho de compuestos químicos, de compuestos bioquímicos y estas benditas endorfinas que nos hacen sentir el placer la emoción con descargas bioquímicas y bueno esto de qué relación tiene por ejemplo con un activismo político. Cuando tienes encuentros de mujeres, por ejemplo pertenezco a la Alianza de las Mujeres por la Ecología en 2019 en Mayo se llevó a cabo el primer Congreso de la Sociedad Mexicana de Agroecología, cuando fui por primera vez a un congreso me dí cuenta que los Agroecólogos que se supone que son gente que tiene como mayor conciencia social y humana, en las conferencias no había una sola mujer, en las mesas se trataba un tema determinado no había mujeres, entonces a mí eso me impactó muchísimo y los varones que había siempre eran los mismos yo recuerdo

que cuando salimos me encontré con una chica en una actividad y me dijo: ¿qué te pareció? y le dije no hay representación de mujeres y me dijo nosotras vamos a hacer el siguiente congreso en La Plata Argentina. Ese congreso cambió totalmente, hubo una gran sinergia entre las mujeres, lograron hacer aportes maravillosos, en este evento no sólo participaron mujeres sino jóvenes hombres y mujeres que evidenciaron el compromiso en las nuevas generaciones con la equidad. Este congreso dejó huella y en el 2017 se realizó uno en Brasil, que Brasil es punta de lanza en esta cuestión de innovación de trabajo con mujeres, ellos lo llaman mucho soberanía alimentaria está la Asociación Brasileña de Agroecología, entonces son sumamente activas y aquí vimos que el fortalecimiento de las mujeres en la Agroecología iba avanzado y se acuña la frase: “sin feminismo no hay agroecología”. En 2018 en Ecuador se realiza el siguiente congreso y definitivamente son nuevos temas, por ejemplo: “Reflexiones Sobre el Patriarcado en la Cadena” fijense lo que las jóvenes razonan, este patriarcado no solo lo ejercen los varones lo ejercen también las mujeres.

¿Qué hay con las mujeres rurales? En 2018 se llevó a cabo el Primer Encuentro Internacional de Mujeres que luchan por un mundo mejor convocado por mujeres

Zapatistas. Ahí asistieron 7,000 mujeres provenientes de todo el mundo, y se llevó a cabo un simposio para mujeres en la Agroecología y Soberanía Alimentaria, empezamos a diversificar y en eso también las brasileñas van en punta; esa equidad debe trascender a los beneficios porque ya estamos siendo reconocidas. Yo creo que sí se ha logrado que las mujeres estemos escalando hacia esa equidad entre hombres y mujeres, y eso que expresan las jóvenes me pareció maravilloso, la conciencia social que se forma es nuestro futuro. Queremos el bienestar.

SPA. - ¿Qué conocimientos psicológicos o de química te parecen importantes para la formación de maestros y maestras que van a trabajar en las escuelas y en el campo?

CAA. - Yo creo que lo primero es reconocer si tenemos vocación sino sólo vamos porque nos van a pagar un salario, el que no tenga vocación qué felicidad que los que trabajamos en lo que nos gusta y luego nos pagan. Cuando comprometemos nuestros quintitos, no te pesa. Para la educación se necesita desprendimiento, control de emociones, y qué es lo que vamos a compartir, a enseñar compartiendo a que sepan compartir. Con amor.

No es una receta, cada quien tiene su propio camino, vamos entre iguales, yo soy

una mujer que se llama Carmen que es esposa, es madre y lo que más le gusta es ser abuela, entonces te pones al igual, tenemos que estar en igualdad y se siente tan bonito que con estas dinámicas se rompe hielo. Lo que a ti en este momento te están transmitiendo, ahí está la energía. Si tienes que llevar un guión, que se va a ir modificando ante la respuesta de la gente.

SPA. - Muchas Gracias Carmen, hablando del último trabajo que has realizado, ¿qué perspectivas de investigación has discutido y desarrollado actualmente?

CAA. - Como cada estudiante es un reto, ahorita tenemos un reto Silvia pimentel y una servidora con un estudiante que es psicóloga pero su maestría la va a obtener en agroecosistemas, ahí estamos trabajando para fusionar estos aspectos tan importantes, de acuerdo a las actividades que realice, ¿cómo influyen esas actividades para que ella se empodere? ¿qué impacto tienen esas actividades en ella?, ¿qué impacto psíquico y que impacto social tiene en su familia?.

SPA. - Carmen esta es ya nuestra última pregunta de esta entrevista que me has aceptado de manera tan gentil, la pregunta sería: ¿qué orientaciones darías a los profesionales de psicología y la educación interesados en trabajar en el campo? Creo que hay una diferencia entre

trabajar en la educación urbana a trabajar en el campo.

CAA. - Hace 20 años en el 2000 participé en un diplomado para la formación de prestadores de servicios profesionales, era un nuevo camino de acuerdo a la ley de desarrollo rural sustentable que se estaba gestando y que de hecho en el 200 fue aprobada para lograr el desarrollo rural integral a través del desarrollo de los cuatro ejes que era: capital social, capital humano, capital económico y capital físico que comprende el manejo de recursos naturales y la infraestructura. Tuve esa gran oportunidad y fue maravilloso, lástima que al operarse ya no dio resultado porque los gobiernos de los estados se quedaron con el dinero que iba a ser la paga de los prestadores de servicios profesionales, fue un gran fraude, lo digo con todo respeto, pero con valentía, Miguel Alemán le dio en la torre a este proyecto. Formamos equipos excelentes interdisciplinarios, psicólogos, sociólogos, antropólogos, administradores, agrónomos, biólogos. ¿Cómo podemos abordar un problema cuando es multidimensional en una sola delegación?

Trabajamos durísimo para prepararnos, eran súper estrictos; fue maravilloso y aprendimos que tenemos que hacer equipos interdisciplinarios. Puedo conocer qué hace el psicólogo, pero yo no

sé hacer lo que hace, no somos todólogos pero si podemos entender la necesidad de otra dimensión y aprender de ella sin ser especialistas en ella. Lo que tenemos que hacer es eso, si no es por mandato es por necesidad y yo creo que avanzaremos mucho más.

Trabajar con las mujeres en el campo, estar con ellas. Cuando ya estás con la comunidad, se te olvida todo. Es un disfrute de verdad, lástima que en esta pandemia nos cortaron la coleta, pero ya vamos a empezar con la idea.

Información da Entrevista / Interview Information

Recibido en : 05/04/2021
Aprobado en: 18/05/2021
Publicado en: 12/07/2021

Received on April 05th, 2021
Accepted on May 18th, 2021
Published on July, 12th, 2021

Conflictos de Intereses: La autora ha declarado que no existe conflicto de intereses con respecto a esta entrevista.

Conflict of Interest: None reported.

Cómo citar esta entrevista / How to cite this interview

APA
Pimentel-Aguilar, S. (2021). Movimiento educativo, mujeres desde la agroecología hasta la psicología rural en México, entrevista con Carmen Álvarez Ávila. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, 6, e11956.
<http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e11956>

ABNT
PIMENTEL-AGUILAR, S. Movimiento educativo, mujeres desde la agroecología hasta la psicología rural en México, entrevista con Carmen Álvarez Ávila. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, Tocantinópolis, v. 6, e11956, 2021.
<http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e11956>